El Agosto de Lech Walesa

Description

Cuando apenas faltan tres meses para que se celebren nuevas elecciones presidenciales en Polonia, Lech Walesa se encuentra de nuevo en el ojo del huracÃ¡n. Candidato con pocas posibilidades frente al actual Presidente, Aleksander Kwasniewski, los diferentes sondeos le sitÃºan incluso muy por debajo de Marian Krzaklewski, lÃder actual de Solidarnosc y principal punto de referencia de la gobernante AcciÃ³n Electoral. Si bien devaluado polÃticamente, Walesa ha sabido conservar aÃºn una notable influencia moral en todo el movimiento social y polÃtico que Solidarnosc consiguiÃ³ vertebrar en los aÃ±os ochenta. QuizÃ¡s por ello, al someterse al control exigido por la ley de lustraciÃ³n aprobada en el Ãºltimo tramo del mandato de la izquierda (1993-1997), y examinar las vinculaciones de los presidenciables con el anterior rÃ©gimen, a Walesa se le acusa de haber actuado como confidente de la policÃa polÃtica. El repaso de la historia reciente de la patria de Chopin resulta suficientemente elocuente del papel desempeÃ±ado por el obrero electricista mÃ¡s famoso de Gdansk, tan transformador en muchos aspectos como reaccionario en otros. Precisamente se cumplen ahora dos dÃ©cadas de aquel verano caliente que sacudiÃ³ los cimientos de Polonia y de buena parte de los paÃses del Tratado de Varsovia.

Desde las primeras semanas del mes de julio de 1980 la huelga en protesta por el incremento de los precios de la carne se extendÃa como un sarampiÃ³n por mÃ¡s de una docena de ciudades polacas. El 14 de agosto se inicia la huelga en los astilleros Lenin de Gdansk, en la costa bÃ¡ltica, y comienza un viraje verdaderamente histÃ³rico. El descontento social se traduce aquÃ en reivindicaciones salariales y tambiÃ©n sindicales. El colectivo laboral exigÃa la readmisiÃ³n de Anna Walentynowicz, gruÃsta y una de las firmantes, con Walesa, de la Carta de los derechos de los trabajadores divulgada el aÃ±o anterior. Walesa no trabajaba en el astillero desde hacÃa cuatro aÃ±os, pero seguÃa muy de cerca su problemÃ¡tica.

Aunque la primera respuesta del gobierno central fue decretar la incomunicaciÃ³n de Gdansk con el resto del paÃs, la empresa accediÃ³ a las reivindicaciones. Cuando todo parecÃa resuelto, otras empresas del litoral presionaron para demorar la reincorporaciÃ³n al trabajo en tanto no se firmara un acuerdo global. Se creÃ³ un ComitÃ© interempresarial de huelga. En solo tres dÃas se pasÃ³ de 21 empresas iniciales a mÃ¡s de doscientas cincuenta, todas unidas bajo el slogan, Ã¢Â?Â?Fieles a Dios y a SolidarnoscÃ¢Â?Â•. No estaban solos. De inmediato se organizÃ³ un comitÃ© de apoyo encabezado por Tadeusz Mazowiecki, quien en 1989 se convertirÃa en el primer democristiano al frente de un gobierno de un paÃs del socialismo ir-real. La Iglesia CatÃ³lica, dirigida entonces por el Cardenal Stefan Wyszynski, hacÃa valer su tradicional influencia y en Roma, el Papa Wojtyla, exaltaba las virtudes del nuevo sindicalismo polaco. Una de las primeras concesiones del gobierno fue la retransmisiÃ³n de la misa dominical, suspendida desde los aÃ±os cincuenta. Desde Washington, Ronald Reagan expresaba su apoyo a Walesa mientras ordenaba despidos masivos entre los controladores aÃ©reos.

La huelga acaba con la era Gierek

La fuerza del movimiento huelguÃstico consiguiÃ³ acorralar al rÃ©gimen y abrir una grieta de grandes proporciones en su aparente solidez. Edward Gierek, primer secretario del POUP (Partido Obrero Unificado de Polonia), aupado al PolitburÃ³ como consecuencia de las movilizaciones obreras registradas en Poznan diez aÃ±os antes, intentÃ³ sin Ã©xito reconducir la situaciÃ³n. Al final, el 31 de agosto se firman los 21 puntos de Gdansk pero ni el acuerdo, ni la remociÃ³n de cargos, ni la expiaciÃ³n de culpas, fueron suficientes y, una semana mÃ¡s tarde, Gierek presentaba su dimisiÃ³n por Ã¢Â?Â?motivos de saludÃ¢Â?Â•. El pacto que pone fin a la huelga admite el papel dirigente del Partido, pero por primera vez en un paÃs del socialismo real reconocÃa el derecho de huelga y el pluralismo sindical. Un aÃ±o despuÃ©s, el general Jaruzelski pondrÃa fin a tan breve como conflictiva experiencia para evitar una intervenciÃ³n de las tropas de los paÃses Ã¢Â?Â?hermanosÃ¢Â?Â• del Tratado de Varsovia.

En aquellos dÃas de agosto de 1980 se pueden encontrar las claves del presente polaco y de los cambios que han sacudido posteriormente todo el Este europeo. El propio Gorbachov reconoce en sus Memorias la influencia de aquella crisis en la formulaciÃ³n de la perestroika en 1985. Eran los obreros, el sujeto histÃ³rico a redimir, la base social que deberÃa proporcionar la credibilidad y legitimidad del rÃ©gimen, quienes exigÃan su derecho a organizarse de modo

alternativo. No podÃa ser mÃ¡s evidente la consumaciÃ³n de la ruptura entre el poder y la sociedad.

Del enfrentamiento a la cohabitaciÃ³n

Pero aquÃ se encuentran tambiÃ©n los antecedentes de los principales actores que aÃºn hoy protagonizan la vida polÃtica polaca. El prÃ³ximo 8 de octubre, Marian Krzaklewski, Presidente de Solidarnosc, y Aleksander Kwasniewski, de la Alianza de Izquierda DemocrÃ¡tica, heredera en buena medida del liquidado POUP, medirÃ¡n sus fuerzas en unos comicios presidenciales que escenificarÃ¡n la permanencia de aquella rivalidad, ya institucionalmente encauzada. Sin embargo, a pesar de la persistencia de esa dualidad social y de los duros enfrentamientos del pasado, la cohabitaciÃ³n caracteriza el presente de Polonia. Precisamente, en su cultivo radica buena parte de las expectativas electorales del poscomunista Kwasniewski y del desconcierto de las diferentes derechas, ideolÃ³gicamente muy prÃ³ximas entre si pero incapaces de digerir la capacidad de acomodamiento de sus antiguos rivales en el nuevo contexto. Esa inadaptaciÃ³n explica tambiÃ©n la marginalidad actual de Walesa, personaje decisivo para comprender la caÃda de aquel sistema impopular, pero nefasto para conducir la transiciÃ³n hacia un rÃ©gimen mÃ¡s democrÃ¡tico.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

Europa ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created
Agosto 14, 2000

Meta Fields

Autoria :	3717
Datapublicacion :	20000814